

AQVITANIA

TOME 17

2000

Revue interrégionale d'archéologie

Aquitaine

Limousin

Midi-Pyrénées

Poitou-Charentes

*Revue publiée par la Fédération Aquitania avec le concours financier
du Ministère de la Culture, Direction du Patrimoine, Sous-Direction de l'Archéologie,
du Centre National de la Recherche Scientifique,
de l'Université Michel de Montaigne - Bordeaux III*

SOMMAIRE

J.-P. BAIGL,		
Barbezieux, Les Petits Clairons (Charente), un atelier de potier du deuxième âge du Fer.....	7	
ANNEXE		
J. GOMEZ DE SOTO,		
Commentaire sur le mobilier céramique et interprétation de la fosse 3038 du site laténien des Petits Clairons à Barbezieux	55	
M. SCHÖNFELDER,		
Le mobilier métallique de la tombe à char tardo-celtique de Boé (Lot-et-Garonne)	59	
T. MARTIN ET J.-L. TOBIE,		
Les débuts de la romanisation du site de Saint-Jean-le-Vieux (<i>Imus Pyrenaeus</i>), à travers l'étude des céramiques sigillées italiques et sud-gauloises	83	
E. ROSSO,		
Présence de la <i>domus</i> impériale julio-claudienne à Saintes : statuaire et épigraphie	121	
DOSSIER "L'AGGLOMÉRATION ANTIQUE DE BRION À SAINT-GERMAIN-D'ESTEUIL (GIRONDE - FRANCE)"		151
P. GARMY,		
Introduction, présentation générale des recherches récentes, historiographie	153	
M. FINCKER,		
Le théâtre : analyse préliminaire des structures	167	

DOSSIER “ROUTES D’AQUITAINE”	181
J.-P. BOST,	
Introduction	
 I - LA DIAGONALE D’AQUITAINE	
B. BARRIÈRE ET J.-M. DESBORDES,	
Un itinéraire de solitude : la “Diagonale d’Aquitaine” entre Saint-Pardoux et La Tour-Blanche (Dordogne)	185
 II - LA ROUTE ANTIQUE DU LITTORAL ATLANTIQUE	
B. MAURIN, B. DUBOS ET R. LALANNE,	
Historique des recherches	207
B. MAURIN, B. DUBOS ET R. LALANNE,	
Les longs-ponts de <i>Losa</i>	211
F. THIERRY,	
La station routière de <i>Segosa</i>	217
S. BARRAU ET J. BOURDEN,	
La voie romaine de Saint-Julien à Castets	225

III - LA VOIE AIRE-LESCAR

F. DIDIERJEAN,	
Le chemin de sainte Quitterie	233

NOTES

F. MARCO-SIMÓN ET I. VELÁZQUEZ,	
Una nueva <i>defixio</i> aparecida en Dax (Landes)	261

J. SANTROT,	
Quatre autels votifs gallo-romains de la vallée de Luchon	
au musée Dobrée - Nantes (Loire-Atlantique)	275

W. MIGEON,	
Un fragment du rempart romain de Bordeaux	285

ANNEXE 1

A. ZIEGLÉ,	
Le bloc sculpté 5009 découvert place Pey-Berland.....	293

ANNEXE 2

L. MAURIN,	
L'épithaphe de Iulius Quintus.....	295

Francisco Marco Simón

Departamento de
Ciencias de la Antigüedad
Universidad de Zaragoza
España

Isabel Velázquez

Departamento de Filología
Latina
Universidad Complutense
de Madrid
España

à Brigitte Watier, *in memoriam*

Una nueva *defixio* aparecida en Dax (Landes)

RESUMEN

Durante la excavación de la “Fontaine Chaude” de Dax (Landes), realizada por Brigitte Watier en 1976, apareció en el fondo del monumental estanque una tablilla de execración de plomo, fechable en los ss. IV-V por el contexto arqueológico y por la paleografía de las letras, escritas en nueva cursiva romana común. El texto, cuya autopsia no ha sido posible, pertenecería al tipo de las *defixiones* dirigidas contra ladrones, cuyos nombres (al igual que diferentes partes de su cuerpo) aparecerían en la inscripción, en una maldición característica de este tipo de materiales. Se contemplan los paralelos más claros de esta *defixio* aquitana, tanto desde el punto de vista geográfico como de su contexto acúatico, y se plantea la hipótesis de que esta pieza se dirigiera a la divinidad tutelar de la “Fontaine”, cuyo teónimo recordaría el actual nombre de Nèhe que designa al conjunto.

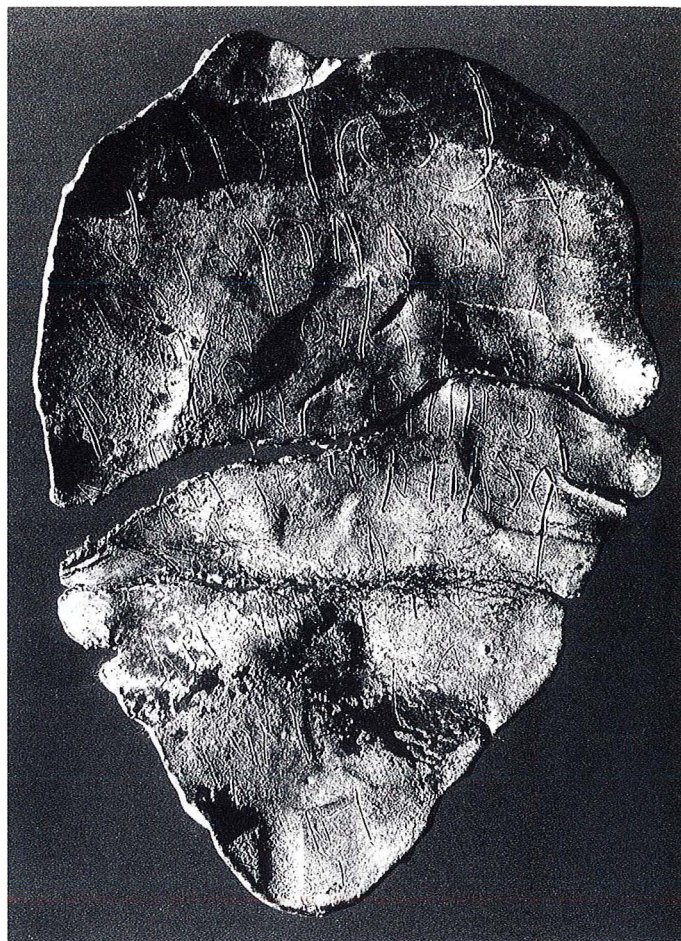
RÉSUMÉ

La fouille de la “Fontaine Chaude” de Dax (Landes) réalisée en 1976 sous la direction de Brigitte Watier, a permis de découvrir une tablette d'exécution en plomb, qui daterait des IV^{ve} siècles, étant donné le contexte archéologique et la paléographie des lettres, écrites en nouvelle cursive commune romaine. Le texte, dont l'autopsie n'a pas été possible, appartenait au type de *defixions* dirigées contre les voleurs dont les noms (de même que des différentes parties de leur corps) apparaîtraient dans le texte, comme c'est souvent le cas dans ce type de documents. On analyse les parallèles les plus significatifs de cette *defixio* aquitaine tant du point de vue géographique que dans son contexte aquatique et on émet l'hypothèse que cette pièce était destinée à la divinité tutélaire de la “Fontaine”, dont le théonyme rappelle celui du nom actuel de Nèhe, qui désigne l'ensemble.

Tras la realización de un sondeo encargado por la Direction des Antiquités Historiques d'Aquitaine y realizado en 1976 en el interior del monumento de la *Fontaine Chaude* de Dax, en las Landas, Brigitte Watier, directora de la excavación, propuso a uno de los firmantes (FMS) la realización de un estudio sobre una tablilla de execración aparecida en el transcurso de los trabajos. La inesperada y sentida muerte de Brigitte Watier imposibilitó la publicación de un estudio conjunto que se encontraba en avanzado estado de redacción, en el que ella se iba a encargar de la contextualización arqueológica del hallazgo. Estas líneas responden al objetivo de no retrasar más el conocimiento de un documento de manifiesto interés científico, en un medio idóneo como este que nos brinda amablemente la Universidad de Burdeos¹.

1. Se trata de una *tabella defixionis* de plomo² que tiene una forma aproximadamente ovalada, si bien más redondeada por la parte superior y apuntada en la inferior, que es más estrecha. Son sus medidas aproximadas las siguientes : 64 mm. de altura, por 46 mm de anchura (lám. 1).

Según la información escrita de Brigitte Watier, el sondeo llevado a cabo en 1976³ permitió sacar a la luz una parte del estanque monumental romano (lo que actualmente se llama *Fontaine Chaude* o *de la Nêhe*), construido a comienzos del s. II d.e. Dicho estanque, de planta



Lám. 1 : foto B. Watier.

cuadrada o rectangular, fue colmatado en época bajoimperial por las arenas aportadas por las aguas termales, y es en dicho contexto donde apareció la pequeña lámina de plomo, procedente probablemente de la parte inferior del relleno arenoso, aunque no haya certidumbre al respecto. Lo más probable es pensar que la base de la colmatación arenosa, sin material cerámico alguno, correspondiera a los ss. II y III, mientras que sobre ella están bien atestiguados materiales correspondientes a los ss. IV y V. La lámina de plomo figuró en una pequeña exposición organizada en Dax por B. Watier y uno de sus colegas, y en la actualidad se halla depositada en el Museo de esta ciudad.

1. Queremos agradecer desde aquí las gestiones realizadas al respecto por la doctora Milagros Navarro Caballero, del Centro Ausonius de la Universidad bordelesa.

2. Las tablillas de execración han sido bien definidas como "inscribed pieces of lead, usually in the form of small, thin sheets, intended to influence, by supernatural means, the actions or welfare of persons or animals against their will" (Jordan 1985a, 151). Sigue siendo útil la introducción de Audollent 1904 ; para la bibliografía general son útiles Preisendanz 1972 y Tomlin 1988, así como Ogden 1999.

3. Del que existe un artículo publicado por Wattier & Gauthier 1977.

El topónimo Dax presentaba en los tiempos anteriores a la Revolución francesa una ortografía mucho más acorde con su etimología : *Acqs*, pues la ciudad recibe su nombre de las aguas termales (*Aquae*, de donde *Aguas*, en acusativo) en torno a las que se fundó – como consecuencia de la reforma augústea de los años 16-13 a.C. – la capital de una de las 21 ciudades de la nueva provincia de Aquitania ⁴. Se trataba, concretamente, de la capital de los *Tarbelli* (Caes. *B.G.*, III, 27 ⁵ ; Plin. *NH.*, IV, 108), que aparecen mencionados en relación con el topónimo tanto en el *Itinerario de Antonino* como en Ausonio ⁶, si bien la documentación romana imperial menciona simplemente la *ciuitas Aquensium* y los *cives Aquenses* ⁷.

Según una tradición local, Augusto habría visitado Dax acompañado por su hija Julia (lo cual explicaría el nombre de la *porta Julia* que conocemos en época tardía) para curar su reumatismo, pero no parece que se trate de una tradición con mucho fundamento ⁸. Sea como fuere, la ciudad, de la que han surgido restos correspondientes a la época augústea y al s. I d.e., experimentó un gran desarrollo en época antoniniana, alcanzando las 20 has de extensión.

A este período correspondería la construcción de la *Fontaine Chaude* en la que apareció la tablilla de plomo que nos ocupa.

La importancia de Dax responde a su situación estratégica en la vía que unía *Burdigala* con *Pompaelo* : se trataba de la última ciudad gala importante antes de cruzar la cadena pirenaica, y ello explica las estrechas relaciones documentadas epigráficamente entre la *ciuitas Aquensium* y el sur de la cordillera ⁹. Tras la crisis del s. III, esta ciudad se convirtió en una de las doce ciudades de la nueva provincia de *Novempopulania*, para adquirir una importancia extraordinaria a mediados del s. IV, cuando *Burdigala* fue nombrada capital de la diócesis meridional de las Galias y el eje viario Tréveris-Burdeos-Mérida se reforzó todavía más. Es entonces cuando se construyó la muralla, que encierra una superficie de 12,60 has, la más vasta de las ciudades al sur del Garona (Boyrie-Fénié 1994, 66).

2. El texto de la tablilla presenta casi todas las dificultades de lectura anejas a este tipo de inscripciones y algunas derivadas de sus propias características. A la vista de la fotografía (lám. 1) y el calco (lám. 2) ¹⁰ lo primero que resalta es que se trata de una pieza de reducidísimo tamaño, bastante deteriorada, con signos de resquebrajamiento o rotura en la zona central, de modo que está casi seccionada en tres fragmentos. Parecía evidente el carácter cursivo de sus trazos, aunque éstos resultaban bastante impenetrables ; sin embargo, aun teniendo en cuenta que muchas *defixiones* tienen un intencionado oscurantismo, cabía esperar que el texto fuese mínimamente legible y ciertamente lo es, aunque nuestros logros en la lectura no hayan sido completos. Casi por casualidad nos dimos cuenta de que la escritura estaba trazada en sentido inverso, de derecha a

4. Boyrie-Fénié 1994, 62.

5. Sobre éstos y otros pueblos de la zona, véase Rico (1997, 117-118) y Marco (1998, 64, 68). La preeminencia de la *ciuitas Aquensium* se expresa, por ejemplo, en el hecho de que fuera el *duumvir* de ésta el representante elegido por los *Novem Populi* para presentar sus reivindicaciones en Roma, como muestra la famosa inscripción de Hasparren (*CIL.*, XIII, 412), y el hecho de que Plinio mencionara a los *Tarbelli Quattuorsignani* indica que formaban una federación de cuatro pueblos, entre los que habría que contar a los *Tarusates*, los *Venarni/Benarni* (que dejaron su nombre en el Béarn actual) y los *Iluronenses*.

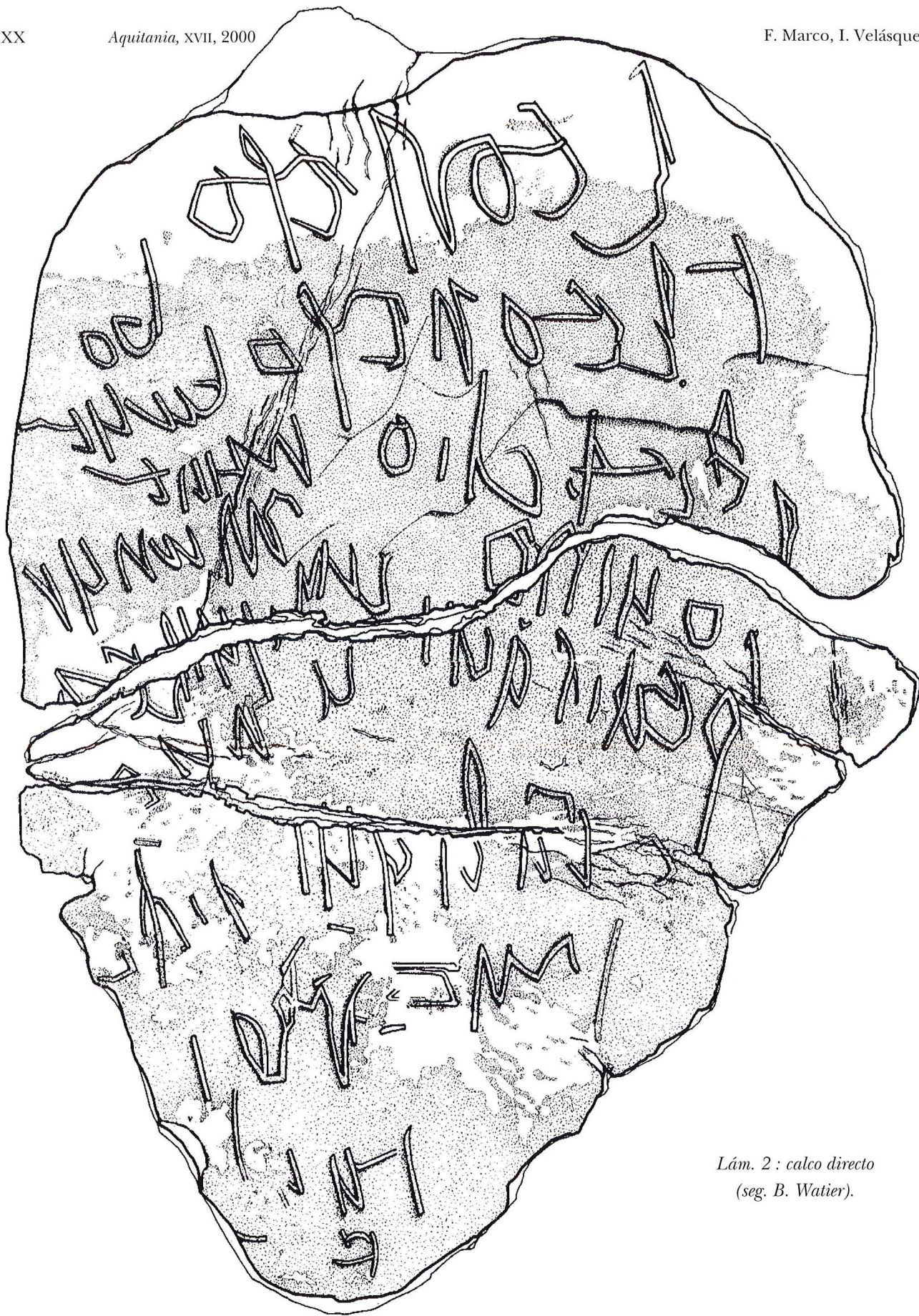
6. *It. Ant.* 457, 3 : *Aquis Tarbellicis*, donde terminaba la ruta prepirenaica que comenzaba en Toulouse ; Auson., *Praef.* 1, 6 ; *Comm. Prof. Burd.* 16, 7 ; *Epist.* 24, 23.

7. *CIL.*, XIII, 609a, 609b, 920 ; *RIE*, 401. Esta denominación se mantiene hasta la Antigüedad tardía : *Notitia Galliarum* XIV, 3 (*episcopus Aquensis* aparece en las actas conciliares). Por su parte, Ptolomeo llama a la ciudad *Hydata Augusta* ("Las aguas augustas") : II, 7, 8.

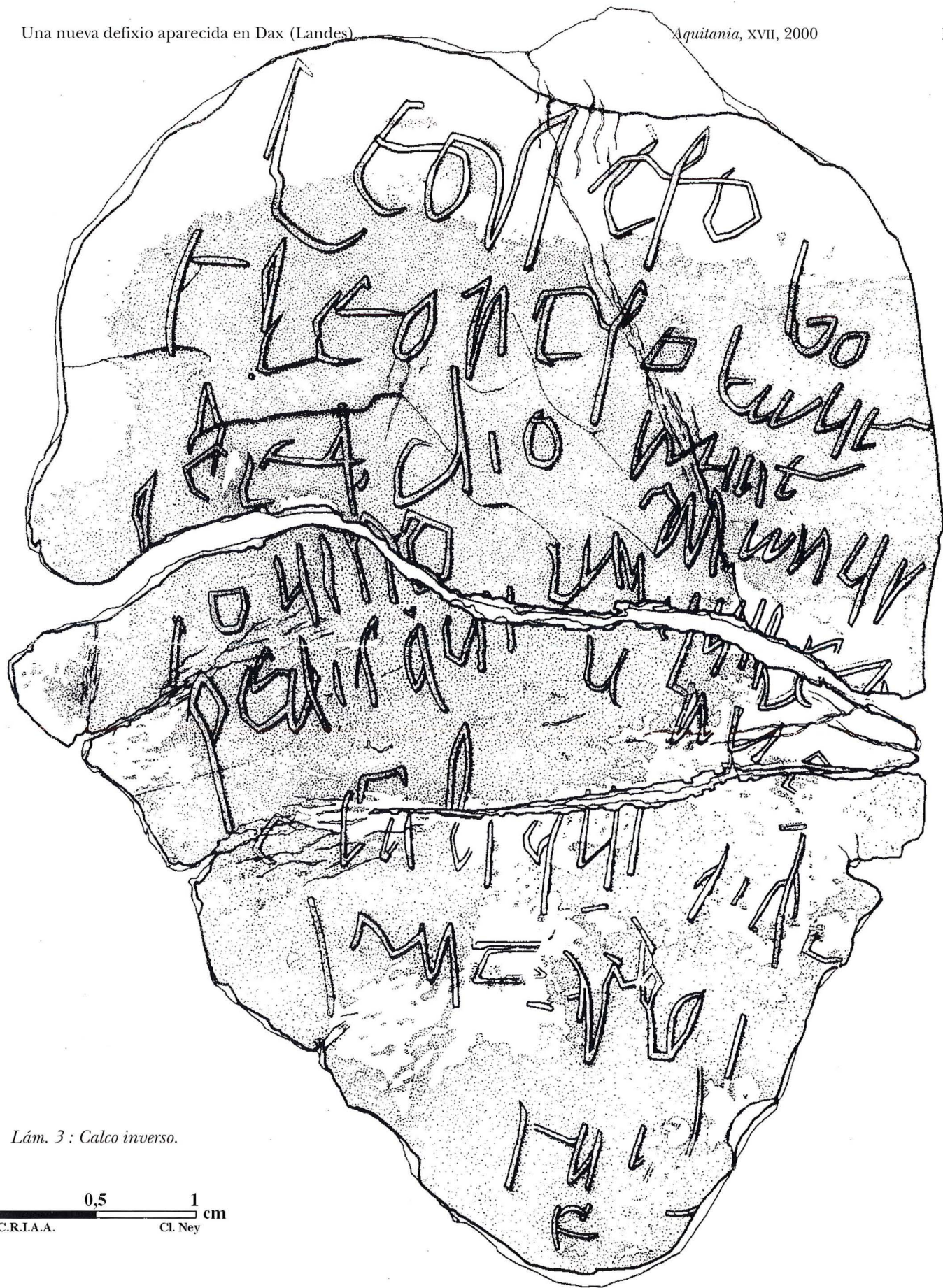
8. Boyrie-Fénié 1994, 62. Cabe pensar que dicha tradición estaría relacionada con el descanso de Augusto en un balneario pirenaico tras las Guerras Cántabras, de que se hace eco un epigrama de Crinágoras de Mitilene (ed. Rubensohn, n° 34), pero la descripción de su emplazamiento, en un valle "apenas hollado por los leñadores", parece convenir mejor a Bagnères de Luchon o a los baños de Arlès sur Tech, donde, como veremos luego, han aparecido asimismo plomos inscritos (cf. Étienne 1952).

9. Los intensos contactos con el otro lado de la cadena montañosa se documentan a través de manifestaciones múltiples, no sólo por la presencia de monedas del Valle del Ebro o de sigilata hispánica, de los datos del *Itinerario de Antonino* y de la documentación epigráfica (Boyrie-Fénié 1994, 65), sino también por la raigambre de los taurobolios tanto en Aquitania como en el Valle Medio del Ebro o por la presencia de obispos galos en el concilio de *Caesaraugusta* que condena las tesis priscilianistas en 378 (datos en Marco 1997).

10. Los autores de este trabajo no hemos podido ver la pieza directamente por las circunstancias ya comentadas.



Lám. 2 : calco directo
(seg. B. Watier).



Lám. 3 : Calco inverso.

0 0,5 1 cm
C.R.I.A.A. Cl. Ney

izquierda¹¹, como ocurre en otros casos¹². Visto, pues, en su posición correcta y de forma inversa a la escrita, mediante un espejo (lám. 3), las formas de la mayoría de las letras adquieren plena coherencia dentro del sistema gráfico al que pertenecen y el texto resulta, en gran medida, inteligible.

La inscripción presenta caracteres cursivos, pertenecientes a la denominada escritura nueva cursiva romana común, de trazos bastante sencillos, con un predominio de formas aisladas, aunque con algunos nexos y yuxtaposiciones de letras, producto de haber escrito sin levantar el objeto incisorio de la superficie, como *ed, eon, le, ru, ti, tio*¹³ y algún otro que comentaremos más adelante, debido a la dificultad de interpretación de las letras que se hallan en nexo. Tanto por la forma de las letras aisladas, como por el tipo de nexos, el documento puede fecharse en torno a los ss. IV o V d.e., lo que confirma plenamente la época atribuida a los materiales atestiguados sobre la base de colmatación del estanque donde fue hallada la lámina.

Las características de disposición del texto son peculiares y, posiblemente, obedezcan a la propia concepción del mismo por parte del autor. No existe, a nuestro juicio, una unidad de líneas ni una continuidad en las mismas, sino que el texto presenta dos partes diferenciadas, aunque

relacionadas entre sí. Hay una mayor acumulación de signos en la mitad superior, hasta rebasar ligeramente la parte central, mientras que en la zona inferior se distribuyen tres líneas irregulares y fragmentariamente conservadas.

Las cuatro primeras líneas son las que presentan una separación interna consistente en la mención de un nombre de persona en cada una de ellas, en la parte derecha de la inscripción, aunque la primera está ocupada exclusivamente por el primer nombre, con letras de cuerpo más grande que el resto. A la izquierda de los nombres se acumula otra parte del texto, en caracteres algo menores, que continúa, ya por debajo de aquellos, en la línea quinta y siguientes, quedando una disposición en que los nombres de persona citados están rodeados por el resto del texto defixorio, por la izquierda y por debajo. Parece que estos nombres se hayan escrito en primer lugar y luego se haya ido "rellenando" el hueco lateral del plomo para continuar, después, por debajo¹⁴.

Como puede observarse a través de los calcos (inverso y directo), la irregularidad de las líneas es notoria y no resulta fácil en algunos puntos seguir el orden de la inscripción. En cuanto al inicio mismo del texto puede verse que, de las dos partes comentadas, la de la izquierda comienza a una altura intermedia entre las dos líneas primeras de la derecha, que contienen sendos nombres.

La presentación del texto que proponemos trata de reproducir la disposición que entendemos que existe en la pieza :

11. Conviene señalar aquí que el calco, suministrado por B. Watier, estaba realizado considerando la parte superior como inferior, por lo que, a primera vista, nos hallábamos ante un texto que presentaba una doble inversión, la parte superior como inferior, producto de la interpretación del calco, y la que muestra realmente la lámina, al estar escrita de derecha a izquierda, incluidas las letras.

12. Aunque no sean muy frecuentes, son conocidos tanto en *defixiones* griegas como latinas, los textos inversos ; ésta es una característica que ya simboliza un mal augurio o mal deseo, y que forma parte de los elementos típicos de estas tablillas, como la introducción de voces mágicas, palabras en otras lenguas, etc, que les confieren, además, un carácter críptico. Para una visión de conjunto, Cesano 1961. Podemos citar, entre otros ejemplos, además de los que aparecen en Bath, de los que más adelante se hablará, otras procedentes de diversas zonas en España, así una de Ampurias (Fabre *et al.* 1991, n° 177) y otras dos de Córdoba, envueltas una con otra (CIL, II²/7, 251a y Ventura 1996). Otra interesante tablilla de características escriturarias peculiares, al estar escrita en espiral, desde fuera hacia dentro y por ambas caras, pero una escrita en latín y otra en griego, procede de Barchín del Hoyo, en la provincia de Cuenca (Curbera *et al.* 1999).

13. En este caso concreto, en la palabra de la primera línea : *Leontio* se ha trazado en realidad un nexo *to* y después se ha escrito entre ambas la *i*.

14. También presentan algo similar las mencionadas tablillas de plomo de Córdoba. Ventura 1996, 147, señala : "A ello (sc. características de la lengua vulgar, hipercorrecciones) se añaden otros factores como la escritura rápida e inhabitual (de derecha a izquierda), la inclusión a veces de vocablos en los huecos previamente dejados en la redacción de frases, o la presencia de lagunas originadas por fractura ; todo lo cual dificulta sobremanera la interpretación".

Transcripción :

LEONTIO
 'BO'
 + LEONTIO LAVE
 3 + DEIDIORVNT
 IOVINOMANVS
 PEDIS QVI CVM QVI LE+
 6 ANVE
 + CVLI QVI +I++
 IMM+RIO I
 9 RV+ +
 E +

La lectura presenta serias dificultades en algunos puntos, que seguramente, a la vista directa de la pieza, podrían en gran medida resolverse. Por este motivo, proponemos a continuación una posible interpretación del texto, manteniendo las *cruces* de la transcripción, para después mencionar y comentar los elementos dudosos y las posibilidades o sugerencias de lecturas alternativas.

Interpretación :

Leontio / + Leontio /³ + Deidio / Iovino //
 <in>bo/lave/³runt / manus / pedis quicumqui
 le+[- - -] / anue [- - -] / + culi qui + i + + [- - -] /
 imm+rio i[- - -] / ru + + [- - -] / e +[- - -]

1.2 : +, tal vez <e>ℓ? 1. 3 : +, tal vez <e>ℓ? ; *Deidio* por *Didio*. 1l. 1-3 : <in>bolaverunt por <in>volaverunt. 1.5 : *quicumqui* por *quicumque*; *le+[- - -]* por *lev[avit? -erit?]*. 1.6 : *anue* por *annue*. 1.8 : *imm+rio*, acaso *imm+rgo* por *immergo*?

3. La pieza debe estar incompleta, por la zona derecha, al menos desde la línea 5. No parece posible restituir un texto que proporcione una unidad sintáctica y de contenido a lo conservado. Los nombres de persona no ofrecen dificultades, son bien conocidos en el mundo latino y la única peculiaridad la ofrece *Deidio*, forma por *Didio*, anómala, pero no desconocida¹⁵. Los trazos iniciales previos a los nombres *Leontio* y *Didio* de las líneas 2 y 3, podrían responder a una *t*, tal vez <e>*t*, pero podrían ser signos pseudoepigráficos.

Además de los nombres de persona, todos aparentemente en dativo, para los que, en principio, no se ve un verbo regente¹⁶, hay una enumeración, en genitivo, de algunas partes del cuerpo : *manus*, *pedis*, *culi* (aunque probablemente sea mejor pensar en un error *pedis* por *pedes* y suponer que son enumeraciones en nominativo plural, sobre todo teniendo en cuenta que se mencionan varias personas), cuya relación con el resto tampoco puede establecerse, aunque, lógicamente, ha de pensarse en una maldición característica, donde aparecen mencionadas las diferentes partes del cuerpo de aquellos a quienes se quiere perjudicar, y que serían, en buena lógica, las personas que hubieran sustraído algún objeto propiedad de quien escribe o encarga la escritura de la tablilla en cuestión¹⁷. Por último, hay expresiones en las que aparecen, o pueden aparecer, diversos verbos, todos ellos, eso sí, comunes también en textos *defixorios*, como veremos. De modo que, en el estado actual de la pieza, puede hablarse de tres grupos de elementos diferenciados entre sí, aunque todos ellos vinculados temáticamente¹⁸.

A pesar de la propuesta, que nos parece más admisible, las dudas surgen en la ejecución de algunas letras o trazos que afectan de forma fundamental al establecimiento del texto, por lo que enumeramos a continuación esos puntos concretos¹⁹.

16. A no ser que considerásemos otra propuesta de lectura como la que sugerimos más abajo, en lugar de <in>bolaverunt.

17. La enumeración de las partes del cuerpo permite el desmembramiento imaginario de la víctima para dar mayor peso a la *defixio*: la coherencia subjetiva de la persona es transformada en *dissecta membra* (Gordon 1999, 268 ss.). Para el paralelo de *Brigetio* (Bregenz, Austria), véase Egger 1943.

18. ¿Respondería acaso esto a tres fases de elaboración conceptual, por decirlo así, del texto? La disposición de lo conservado no lo impide.

19. Téngase en cuenta que hay que considerar que las letras, incluso las perfectamente claras, no son regulares y presentan diversas variaciones y formas de ejecución, característico de este tipo de escritura cursiva nueva, trazada de forma continua y, en diversos lugares, sin levantar el punzón de la superficie. Hay que observar asimismo que la letra se ha ejecutado también invertida, y el resultado visual, una vez contemplado por el lado "derecho" puede hacer que unos trazos de una determinada letra parezcan pertenecientes a otras, si se hubieran escrito normalmente. Por ello, las dudas surgen al considerar la ejecución real de los trazos, es decir, invertidos, y cómo éstos se han resuelto por el escriba. Para un análisis sobre la escritura de las tablillas de *defixión*, en sus diferentes épocas y tipos gráficos, Bartoletti 1990.

15. Cf. Forcellini 1965, s.v. *Didius*.

En la parte izquierda de la inscripción (derecha en la transcripción, una vez invertida), entendemos que deben leerse las primeras líneas como formantes de una única palabra : *bolaverunt*, posiblemente <in>*volaverunt*, verbo claramente defixorio, especialmente entre los textos de maldición contra ladrones²⁰ y para el que el error gráfico de la confusión entre *b* y *v* no sería extraño ni por el carácter vulgar de estos textos, ni por la época²¹.

Sin embargo, no todas las letras son claras ; además, hay que tener en cuenta que en bastantes de las inscripciones con textos invertidos es frecuente ver letras escritas “al derecho”, incluso boca abajo y, en general, mal ejecutadas, pues ni es fácil ni usual escribir a la inversa²². La *l* presenta un trazo horizontal en medio que no hemos considerado, pues por la forma de ejecución no parece que pueda equipararse a una parte de la panza de una *b* (compárese con la clarísima *b* que hay encima, de la sílaba *bo*) ; pero es innegable que su presencia, salvo que pudiera constatarse directamente que se trata de una raya, dificulta la plena aceptación de la lectura sugerida, a lo que hay que añadir la restitución <in> propuesta.

No debemos dejar de mencionar, aunque sea como posibilidad, que pudiera tratarse de una *f* escrita “boca abajo”, lo que no sería del todo extraño dada la dificultad de ejecución de los trazos ya mencionada, aunque hay que reconocer que el autor parece bastante hábil en su cometido²³.

Hay que añadir, además, que la *n* de la última sílaba es insegura y podría tratarse de una *u*. Si

tenemos en cuenta todos estos factores, podríamos estar ante una lectura bien diferente de esta combinación gráfica y que, sólo como hipótesis -dada la imposibilidad de llevar a cabo una autopsia-, planteamos. Podría, de este modo, pensarse que, dada la forma de “relleno” del espacio alrededor de los nombres que tienen estas letras, el autor hubiese comenzado realmente por escribir la segunda línea, completándolo con la primera y escribiendo : *faveboy* debajo un *ruu*<*n*>*t*. Ello es posible, aunque creemos que improbable²⁴.

El siguiente punto de discusión está en la línea 5. Hemos interpretado que el texto sigue, de forma irregular, en una línea ascendente y descendente, que ocupa el ancho de la superficie escrita, por debajo de las dos partes diferenciadas de las primeras cuatro líneas. Puede verse un nexo que hemos interpretado como *cum*, en el que el astil segundo de la *u* conforma, además, el primero de la *m* ; la única letra más dudosa es la *c*, ya que no presenta trazo de arranque inicial, pudiendo confundirse, teóricamente, con una *i* o con una *l* con el astil corto, incluso con una *e* ; sin embargo, ante la comparación con otras formas de estas letras presentes en el texto y la situación que esta secuencia, aislada, ocupa en el renglón, creemos que puede mantenerse y entenderse una forma pronominal *quicumqui* (por *quicumque*), también muy común en algunas *defixiones*, a veces por *si quis*, en expresiones del tipo : *quicumque involaverit*, o *quicumque levavit*, etc., de las que hay ejemplos conocidos, especialmente en aquellas tablillas que utilizan elementos del lenguaje

20. Como veremos más adelante, un tema dominante en el conjunto de *defixiones* procedentes de Bath.

21. Para diferentes aspectos de la lengua de las *defixiones*, como estudios de conjunto, véase Jeanneret 1917, García Rodríguez 1967, además de las precisiones de los estudios sobre latín vulgar, como Väänänen 1968.

22. De hecho, en algunas *defixiones*, aunque el texto debe leerse de derecha a izquierda, incluso de abajo a arriba, la ejecución de las letras es recta, no invertida. Así pueden citarse como ejemplos, respectivamente, las de Bath (Tomlin 1988 n° 44, en cursiva antigua, n° 98, en cursiva nueva). En cambio la n° 61 de la misma procedencia, en cursiva antigua, presenta inversión también en las letras como ésta de Dax. Como muestra de las incongruencias derivadas del intento de escribir a la inversa, puede señalarse la citada inscripción de Ampurias (Fabre *et al.* 1991, n° 177), que presenta notables irregularidades en la forma de las letras, algunas de ellas escritas boca abajo.

23. Tal vez se tratase de un escriba profesional, ya que la inscripción de la tablilla formaba parte de un ritual habitualmente complejo que se componía de varias fases o acciones (Gager 1992, 5 ; Ogden 1999, 54 ss.).

24. Entre otras razones, además de la complicación que supone la disposición de las líneas, porque *faveo* es un verbo, en todo caso, de buen augurio, de protección favorable. Podría pensarse en la acepción de “guardar silencio”, en conocidas expresiones como : *ore, lingua, linguis faveo*. En cambio, no puede dejar de advertirse que es un verbo intransitivo que rige dativo, y en dativo (o ablativo) están escritos los nombres de los personajes mencionados ; pero, entonces, el sentido sería absolutamente inesperado para una característica *defixión*, donde habría que entender – en paralelo con esta propuesta – la presencia de un *ruu*<*n*>*t* y, lo que es del todo seguro, la mención de partes del cuerpo, común en las maldiciones. No obstante, como ya se ha advertido, el texto está, a todas luces, incompleto o perdido en parte.

legal²⁵, para expresar sanciones contra los que roban, calumnian o perjudican, como ocurre frecuentemente con las ya citadas de Bath y con las que esta lámina de Dax parece ofrecer ciertas concomitancias²⁶. Al hilo de esto, la secuencia siguiente: *le+* podría contener una forma del tipo *lev[avit]* o similar²⁷.

La siguiente línea parece constituida, exclusivamente, por cuatro letras, aisladas, algo separadas entre sí, y escritas debajo y siguiendo la inclinación de la secuencia *CVM QVI LE+* que acabamos de mencionar. Estas letras son: *A N V E*. Puede defenderse aquí la expresión verbal *anue*, por *annue*, no desconocida tampoco en las *defixiones* y que supondría, además, la presencia del imperativo con el que se impreca a la divinidad para que favorezca las peticiones del solicitante y/o autor de la maldición²⁸.

La línea 6 tiene, como puede verse en la transcripción, un signo inicial que resulta confuso, ya que podría ser una *c*, pero también restos de alguna otra letra; pero es el final del renglón el que presenta dificultades de lectura notables, detrás de *culi qui*, ya que apenas son rasgos verticales lo que puede verse y un signo extraño, difícilmente identificable; podría pensarse en un nexo del tipo *ci*, *cr* o quizá una *d*, de irregular ejecución²⁹.

Algo similar ocurre con la línea 7. Los trazos conservados son dudosos y se prestan a interpretarlos de diversa forma. Parece que el

trazo inicial puede corresponder a una *i* y lo siguiente podría ser *mi*, *mu*, incluso *mn* o *nm*³⁰. El siguiente signo presenta tres trazos bastante rectos y anómalos, que podrían semejar a una *c* o a una *o*, sin cerrar, incluso a una *e*, aunque muy cuadradas; los siguientes parecen componer un nexo *rio*, pero la supuesta *i* no es clara, podría ser una *g*. El estado de conservación, deducible a través de las reproducciones que poseemos, no permite, de momento, mayores seguridades. No obstante, podríamos estar ante una forma *immergo* que, con todas las cautelas, hemos sugerido y que, desde luego, convendría muy bien al sentido global del texto y su aparición en una zona de agua. La mención de que el autor señale que “sumerge” la tablilla no deja de ser sugestiva³¹.

4. La escasez de los hallazgos de tablillas de execración en la Galia y, en general y con la excepción británica a que aludiremos luego, en el Occidente del Imperio romano acrecienta el interés de la pieza aparecida en Dax. En *Rauranum* (Rom, Deux-Sèvres), situada en la vía entre Saintes y Poitiers, apareció en un pozo a una profundidad de 10 metros una decena de tablillas de plomo, originalmente enrolladas y atravesadas por un clavo³² y datables en el s. III d.e. A una profundidad mayor (17 metros) apareció otra, cuyo texto, escrito en dialecto latino, invoca (en lo que parece un contexto de rivalidad profesional entre actores, la mayoría de los cuales lleva nombres célticos) a *Apecius*, *Aquanoy* y *Nana*, nombres que remiten a potencias sobrenaturales o bien a personas fallecidas, para las que se pide, además de la inmovilidad característica³³, la

25. Para el tipo de *defixiones* de carácter “jurídico” y las diferencias entre las que contienen elementos mágicos y las que no, Versnel 1991a y alusión breve en Curbera *et al.* 1999, 282.

26. Véase el estudio de Tomlin 1988, 59-78. En la inscripción n° 44 confluyen, precisamente, ambos verbos.

27. Salvo que estuviésemos ante una fórmula del tipo *quicumque leg[erit]*; los restos de letra conservados tras la *e* no son suficientemente claros como para saber qué letra continuaba, aunque pensamos en una *v* con el trazo bastante cerrado o una *b*, que mostraría un betacismo, no único si aceptamos la lectura *<in>bolaverunt* propuesta en las líneas anteriores.

28. Precisamente en las tablillas de Córdoba, aparecida en una necrópolis (*CIL*, II²/7, 250; Ventura 1996), puede leerse este vocablo, en una la forma hipercorrecta como *hannue* y en la otra, como aquí: *anue*.

29. Si se compara con la primera del nombre *Deidio*, guarda cierta similitud. Pero podrían considerarse otras opciones, una *h* escrita “recta”, incluso una *f*. El problema es que, aun barajando diversas posibilidades, no encontramos una solución coherente que pueda identificarse con un vocablo latino. Esta es una de las zonas en que la autopsia directa de la pieza podría, tal vez, resolver las dudas.

30. Menos seguro un nexo *ru*, dada la escasa altura del trazo inicial.

31. No sería imposible pensar, tampoco, en una lectura del tipo *imm- (im-, imm-)er<s>io*. Pero, el nexo final es también oscuro y podría esconder un INM+RBO (¿tal vez *in morbo?*).

32. El clavo, emblema de la Necesidad (Hor. *Carm.*, I, 35, 17 ss.), fija, inmoviliza y reduce simbólicamente al adversario a la impotencia. De ahí su valor simbólico en la práctica mágica, en la que fija las voluntades de la misma forma que une los objetos naturales (Massoneau 1934, 113). El término latino *defixio* significa así originariamente la operación de fijar un clavo, y por extensión la acción mágica de inmovilizar o de execrar a un enemigo que viene recogida en las *tabellae*.

33. Sobre el simbolismo del lazo o la ligadura en las operaciones mágicas, véase Egger 1943, 93 ss.; Annequin 1973, 19 ss.

incapacidad sacrificial (*ne voteat immolare*)³⁴. Además de este hallazgo conviene recordar aquí las ocho láminas de plomo halladas en la fuente principal del famoso complejo termal de Amélie-Les Bains (Arlès sur Thech, en los Pirineos Orientales). Escritas en una lengua no latina de difícil identificación, estaban dirigidas a unas divinidades que reciben el apelativo de *niskas*³⁵. Pero el mundo galorromano produjo asimismo *defixiones* escritas en una lengua claramente céltica, adaptando al habla vernácula una práctica mágica expresada en un ritual concreto de origen mediterráneo. Es el caso de la tablilla de plomo de Chamalières (Puy-de-Dôme), hallada en 1971 en la "Source des Roches", un santuario termal en el que han aparecido multitud de estatuas de madera dejadas por los peregrinos (Bourgeois 1991, 134-136). El texto, que parece del s. I d.e., invoca al dios *Maponos*. Mención especial merece igualmente el plomo – partido en dos fragmentos – hallado en una tumba de la necrópolis galorromana de L'Hospitalet-du-Larzac, de fines del s. I (Lejeune *et al.* 1985), mencionando a *Adsagsona*, quizás una divinidad infernal, en relación con una conspiración de mujeres que siguen a una bruja llamada *Severa Tortionica*, o el plomo de Lezoux, hallado igualmente en una necrópolis³⁶. El médico Marcelo de Burdeos cita una serie de fórmulas mágicas en galo para remediar diversas molestias corporales que atestiguan no sólo la persistencia de la lengua indígena entre los ss. IV y V, sino también las intrusiones lingüísticas vascónicas³⁷.

Si las *defixiones* de Rom o de Chamalières constituyen, por su relación con un espacio acuático, el paralelo más claro de la tablilla de Dax,

el hallazgo más cercano desde el punto de vista geográfico es el de dos *tabellae* halladas en la misma región de Aquitania, entre Villepouge y Chagnon (Charente-Maritime), en una tumba galorromana y con una moneda asociada de Marco Aurelio, atravesadas con un clavo y conteniendo un procedimiento mágico que incluía la manipulación de un cachorro muerto (Audollent 1904, 111-112; Gager 1992, 143-144)³⁸.

De las más de 1.500 *defixiones* que han salido a la luz, se conoce el contexto arqueológico de más o menos la mitad, que procede, casi a partes iguales, de tumbas y cementerios (con una mayoría relativa) o de ámbitos acuáticos: pozos (más de dos centenares: Antioquía, Istmia y, especialmente, el ágora de Atenas), baños (Bath, especialmente), fuentes (Corinto, Cartago), manantiales (Arezzo) o cisternas (Beisan), aparte la sesentena hallada en santuarios de Deméter, divinidad ctónica por antonomasia³⁹. Puede sorprender en principio la escasez de testimonios literarios⁴⁰ acerca de estos documentos que surgen en esos contornos de penumbra que comparten la "magia" y la "religión" (o incluso el "derecho" en el caso de las tablillas jurídicas)⁴¹, aunque contamos con datos de mucho interés en los papiros mágicos griegos acerca de conjuros escritos en tablillas de plomo, y dichos papiros contienen igualmente fórmulas muy similares a las que aparecen en algunas *defixiones*⁴².

34. Para esta fórmula, Versnel 1985. Frente a esta interpretación de Egger (1962), ampliamente aceptada (Gager 1992, 74-76), Haas (1943) había defendido el carácter céltico del texto de la *defixio* de Rom, reforzando la interpretación que antes hicieran Jullian y Dottin.

35. Sacaze 1892, 35-39. Coromines (1975) pensó en una lengua derivada de la hablada por la gente de los campos de urnas, pero otros autores, como Guiter (De Hoz 1995, 286) creen que se trataría de un texto mestizado de latín y vascoide.

36. En galo parece igualmente escrita la tablilla argénte de Poitiers hallada en una sepultura, probablemente un encanto mágico con fines médicos (véanse las referencias bibliográficas para estas inscripciones galas en Lambert 1994, 149-178).

37. Fleuriot 1974; Lambert 1994, 177-178. Sobre la magia en el mundo céltico, véase Guyonvarc'h 1997.

38. Aunque no pertenecen a la categoría de *defixiones*, carácter mágico tienen otros documentos como la *lamella* áurea de Angulema (Kotansky 1994, 31 ss.).

39. Jordan 1985b, 207, n. 3. En la actualidad se halla en curso de preparación un corpus general por parte de este autor y de Solin (Solin 1995).

40. Véase Audollent 1904, CXVII-CXXIII, con las informaciones esenciales. El caso más notorio es el de Germánico, muerto en Antioquía el año 19. Entre los objetos existentes en la habitación donde yacía se hallaron tablillas de plomo con su nombre escrito en ellas: "carmina et devotiones et nomen Germanici plumbeis tabulis insculptum" (Tac. *Ann.*, II, 69; cf. Cass. Dio, LVII, 18). Aunque escasos, tenemos también algunos testimonios epigráficos que documentan la muerte de personas como consecuencia de brujería o acciones mágicas. Quizás el más notorio sea el de la esposa de un tribuno de *Lambaesis*, "carminibus defixa". Las evidencias epigráficas fueron recogidas por Björck, G. (1938), *Der Fluch des Christen Sabinus*, Uppsala, 25-33 (cf. Tomlin 1988, 60, n. 7).

41. Sobre la relación entre magia y religión, véase, por último, Versnel 1991b; Faraone 1991; Clerc 1995; Gordon 1999; Bremmer 1999, 9-12.

42. Véase, por ejemplo, PGM IV 329 ss.; V 304 ss.; VII 396 ss. Sobre los papiros mágicos: Preisendanz 1973-74; Calvo Martínez & Sánchez Romero 1987; Betz 1992; Brashear 1995.

De los cuatro tipos principales que se distinguen en éstas en virtud de los objetivos pretendidos con su escritura y deposición (maldición de calumniadores o ladrones, e intentos de recobrar los objetos robados, un tema que domina en el gran conjunto de Bath ; intento de silenciar a la parte contraria en los procesos judiciales ; maldición de aurigas y de sus caballos ; execración de los rivales en el amor o intentos de lograr el amor de alguien)⁴³, parece probable, a tenor de las consideraciones llevadas a cabo más arriba, que la *defixio* de Dax pertenece al primero de los grupos, el de la execración de ladrones.

El propósito de la deposición de tablillas en el agua fue explicado por Wunsch : “*ut per quam (i.e. aquam) uia pateret ad manes eorum, qui naufragio perierunt*” (1897, IV), y tal explicación fue admitida por Audollent (1904, CXVII). Sin embargo, ya Fox se inclinaba por una interpretación en clave de magia simpática y de eficacia del simbolismo, a partir de la comparación con realidades diversos ámbitos y de la interpretación de la tablilla de Salerno (Audollent 1904, 210), que preconizaría la sumersión de un cabello humano como símbolo de la de la persona entera⁴⁴, del mismo modo que otra *defixio* registra el deseo de que el ladrón languidezca como desaparece el agua⁴⁵. Una tal explicación en clave de magia simpática parece acorde con el texto de muchas de las *tabellae* depositadas en el agua : la “frialdad” que se pide para la persona objeto de la *defixio* sería la misma del plomo, metal frío y blando por antonomasia, propio de los hombres débiles y de los muertos⁴⁶, o del agua, en el oscuro interior de la cual la persona está sorda y muda, y carece de capacidad respiratoria⁴⁷. Y, de hecho, puesto que el nombre era la cosa o la persona que designaba, la inmersión de una tablilla con un nombre escrito

en el agua estaba implicando simbólicamente la inmersión de la persona concernida.

5. La importancia del agua en los cultos galorromanos es bien conocida, y la arqueología ha testimoniado diversos conjuntos urbanos similares a la *Fontaine Chaude* en la que se halló la *defixio* que nos ocupa aquí, que responden tanto a la categoría de fuentes monumentales (*Argentomagus*, *Glanum*, *Nemausus* por ejemplo) como a otra – más sencilla y numerosa – de fuentes y manantiales en los que se dispone una edícula, sin contar con los santuarios rurales establecidos en el nacimiento de ríos, confluencias acuáticos o lagos, o aquellos existentes en los *conciliabula* (Vaillat 1932 ; Bourgeois 1992). El nombre actual de la fuente, la *Nêhe*, parece remitir claramente, como ha sido sugerido por parte de algunos autores (Boyrie-Fénié 1994, 62) a una divinidad benefactora que aparece en la epigrafía latina. Es el caso de *Nehalennia*, la deidad del santuario de Colijnsplaat (Holanda), relacionada con la protección de los navegantes y con una característica asociación iconográfica, el perro, atestiguada en más de treinta monumentos (Hondius-Crone 1955 ; Green, 1995). Este teónimo reaparece asimismo como integrante de los apelativos de las diosas *Matres* o *Matronae* en puntos diversos de la zona del Rin⁴⁸.

El conjunto más numeroso de *defixiones* halladas en un ámbito acuático es el de *Aquae Sulis* (Bath), donde 130 piezas fueron halladas en el curso de la excavación de la fuente sagrada que constituía el núcleo del santuario de Sulis Minerva⁴⁹.

43. Audollent 1904, LXXXVIII ss ; Versnel 1991a, 62.

44. “*Locus capillo/ribus (=rius) / expect/at cap/ut su/um*” : “The stream in which the hair now lies awaits the head whence it came” (Fox 1912, 305).

45. Audollent 1904, 104 : “*sic liqueat comodo aqua*”.

46. Algunas inscripciones subrayan la relación simpática entre la naturaleza fría, blanda, pesada y sombría del metal y la acción mágica : “De la misma manera que este plomo es frío, que así se hielen igualmente las palabras de este hombre” (Wunsch 1897, IX ; Audollent 1904, 98).

47. Véanse, por ejemplo, los contenidos de las tablillas aparecidas en el pozo de la esquina suroccidental del ágora de Atenas : Jordan 1985b, 215, 229, *passim*.

48. Véase Bauchtens & Neumann 1987 y, por último, Derks 1998, 119-130. Algunas de esas deidades femeninas ancestrales pueden ser relacionadas con un santuario descubierto por la arqueología : es el caso de las *Matres Vacallinae* del santuario de Pesch, las *Matronae Veteranae* de Nidggen-Abenden, las *Fachinae* de Zingsheim, o las *Matronae Austriae* del santuario de Morken-Harff (Kolbe, 1960). Las *Matronae Boudunneiae* o *Mahlineae* aparecen veneradas en la zona de Colonia (*CIL*, XIII, 8217, 8221), lo mismo que las *Matres Aumenahenae* (*CIL*, XIII, 12504), y las *Ulaunehae*, *Alusneae* o *Vesumiahenae* están atestiguadas en la región de Düren (Gerhards 1974).

49. Tomlin 1988. Dos de las inscripciones podrían estar en lengua céltica (Lambert 1994, 174).

La práctica de sumergir tablillas de plomo en los pozos y estanques se documenta en el mundo céltico insular hasta el siglo XIX. Se dice que los habitantes de las Highlands de Escocia buscaban la muerte de un enemigo fabricando una ruda imagen suya con arcilla, a la que atravesaban con alfileres, clavos o vidrio, antes de arrojarla a una corriente acuática para que se descompusiera en su interior (Fox 1912, 307, con la bibliografía correspondiente). Igualmente, los pozos constituían un foco esencialísimo de atención y de prácticas rituales en Gales. En una revista científica se leía en 1857: "Some of them have a high reputation for healing particular diseases; some of them a less amiable character of cursing wells, which are invaluable in assisting the malevolent and revengeful in gratifying the worst of passions. There are others also very useful to the local man of mystery, who undertakes to reveal the malefactor with undeviating certainty"⁵⁰.

En el Occidente galorromano, igual que en otras muchas zonas del mundo antiguo, el ámbito acuático tenía una especial significación. Espacio liminal de comunicación con el allende, ámbito de inestabilidad y cambio constante en el que las potencias sobrenaturales debían ser contactadas y

aplacadas⁵¹, el agua es el medio de una amplísima actividad ritual que conocemos por las fuentes clásicas y por los hallazgos arqueológicos⁵². De ahí el hallazgo de la *defixio* en la *Fontaine Chaude* de Dax, en relación con la divinidad tutelar de previsible carácter ctónico y salutífero que el actual nombre de *Nèhe* parece perpetuar.

50. *Archaeologia Cambrensis* n.s. III (1857), 214 (cfr. Tomlin 1988, 102). El más famoso de los "pozos de execración" era el de San Eliano (Lanelian yn Rhos, Denbs.), en un principio atestiguado sólo como manantial de curación. De acuerdo con las declaraciones de un mago local detenido en 1831 por cobrar tarifas por levantar la maldición, se escribían las iniciales de la víctima en un trozo de pizarra o en un pergamino envuelto en plomo, que luego se depositaba en el pozo. Se creía que si alguien era "arrojado al pozo" iba a debilitarse y a morir, y se conservan incluso listas circunstanciales de las víctimas, entre las que se contaba un sacerdote: Jones 1954, 119-123; cfr. Tomlin 1988, 102.

51. Cunliffe 1988b, 358. Esa valencia clave del agua en los rituales mágicos, como elemento que posibilita la comunicación entre los dos mundos, se plasma asimismo en las prácticas de aspersión con el agua del Averno y en la invocación de las divinidades infernales características de los poetas latinos (Tupet 1976, 11 ss., 27 ss.).

52. Por ejemplo, Str. IV, 13, sobre la ofrenda de objetos de oro y plata en lagos y estanques por parte de los Volcas Tectósages del área del actual Toulouse. Sobre rituales acuáticos, Wait 1985; Bourgeois 1991-92; Landes 1992.

BIBLIOGRAFÍA

- Annequin, J. (1973): *Recherches sur l'action magique et ses représentations (I^{er} et II^e siècles après J.-C.)*, Paris.
- Audollent, A. (1904): *Defixionum Tabellae*, Paris.
- Bartoletti, G. (1990): "La escritura romana nelle tabellae defixionum (secc. I a.C.-IV d.C.). Note paleografiche", *Scrittura e Civiltà* 14, 7-47.
- Bauchhens, G. et G. Neumann, éd. (1987): *Matronen und verwandte Gottheiten. Ergebnisse eines Kolloquiums veranstaltet von der Göttinger Akademiekommision für die Altertumskunde Mittel- und Nordeuropas*, Bonner Jahrbücher, Beiheft 44, Bonn/Köln.
- Bertranpetit, J. et A. Vives, éd. (1995): *Muntanyes i població. El passat dels Pirineus des d'una perspectiva multidisciplinària*, Andorra.
- Betz, H. D., éd. (1992): *The Greek Magical Papyri in Translation including the Demotic Spells. I: Texts*, Chicago.
- Bord, J. et C. (1985): *Sacred Waters. Holy Wells and Water Lore in Britain and Ireland*, London.
- Bost, J.-P., éd. (1994): *Carte Archéologique de la Gaule*, 40, Paris.
- Bourgeois, C. (1991): *Divona I. Divinités et ex-voto du culte gallo-romain de l'eau*, Paris.

- (1992): *Divona II. Monuments et sanctuaires du culte gallo-romain de l'eau*, Paris.
- Boyrie-Fénié, B. (1994), "Les Landes", in: Bost 1994, 62 ss.
- Brashear, W. M. (1995): *The Greek Magical Papyri: an Introduction and Survey. Annotated Bibliography (1928-1994)*, ANRW, II, 18, 5, Berlin-New York, 3443-3446.
- Bremmer, J. (1999): "The Birth of the term 'Magic'", *ZPE*, 126, 1-12.
- Callebat, L., éd. (1995): *Latin vulgaire. Latin tardif. Actes du 4^e Colloque international sur le latin vulgaire et tardif (Caen, 2-5 septembre 1994)*, Hildesheim-Zürich-New York.
- Calvo Martínez, J. L. et M. D. Sánchez Romero, éd. (1987): *Textos de magia en papiros griegos*, Madrid.
- Cesano, L. (1961): "Defixio", in: De Ruggiero 1961, 1558-1591.
- CIL, II² = Stylow, A. U., éd. (1995): *Corpus Inscriptionum Latinarum. vol. II: Inscriptiones Hispaniae Latinae. Editio altera, pars VII: Conventus Cordubensis*. Berlin-New York.
- Clerq, J. B. (1995): *Homines Magici. Étude sur la sorcellerie et la magie dans la société romaine impériale*, Bern.

- Coromines, J. (1975) : "Les Plombs sorothaptiques d'Arles", *Zeitschrift für romanische Philologie*, 1-53.
- Cunliffe, B., éd. (1988a) : *The Temple of Sulis Minerva at Bath. II. The Finds from the Sacred Spring*, Oxford.
- (1988b) : "Summary and Discussion", in : Cunliffe 1988a, 359-362.
- Curbera, J., M. Sierra et I. Velázquez (1999) : "A Bilingual Curse Tablet from Barchín del Hoyo (Cuenca, Spain)", *ZPE*, 125, 279-283.
- Derks, T. (1998) : *Gods, Temples and Ritual Practices. The transformation of Religious Ideas and Values in Roman Gaul*, Amsterdam.
- De Ruggiero, E., éd. (1961) : *Dizionario Epigrafico di Antichità Romane*, II-II.
- Egger, R. (1943) : "Aus der Unterwelt der Festlandkelten", *JÖAI*, 35, 93-137.
- (1962) : "La tablette d'exécration de Rom", *Ogam*, 14, 431-457.
- Étienne, R. (1952) : "Le voyage pyrénéen d'Auguste", *AMidi*, 64, 5-14.
- Fabre, G., M. Mayer et I. Rodà (1991) : *Inscriptions romaines de Catalogne. III - Gérone*, Paris.
- Faraone, Chr. (1991) : "The agonistic context of Early Binding Spells", in : Faraone & Obbink 1991, 17-21.
- Faraone, Chr. et D. Obbink, éd. (1991) : *Magika Hiera. Ancient Greek Magic and Religion*, New-York-Oxford, 17-21.
- Fleuriot, L. (1974) : "Sur quelques textes gaulois (Deux formules de Marcellus de Bordeaux)", *EC*, 14,1, 57-66.
- Flint, V. et al. (1999) : *Witchcraft and Magic in Europe. Volume 2. Ancient Greece and Rome*, London.
- Forcellini, A. (1965) : *Lexicon totius Latinitatis*. VI. *Onomasticon L-Z*, Bologna.
- Fox, W. S. (1912) : "Submerged Tabellae Defixionum", *AJPh*, 33, 301-310.
- Gager, J. C. (1992) : *Curse Tablets and Binding Spells from the Ancient World*, New York-Oxford.
- García Rodríguez, E. (1967) : "Estudio lingüístico de las Defixiones latinas no incluidas en el corpus de Audollent", *Emerita*, 35, 55-91.
- Gerhards, J. (1974) : "Zur Matronenverehrung im Kreis Düren", en *Kölner Jahrbuch für Vor- und Frühgeschichte*, 14, 101-10.
- Gordon, R. (1999) : "What's in a List?" Listing in Greek and Graeco-Roman malign magical Texts", in : Jordan et al. 1999, 239-277.
- Green, M. R. (1995) : *Celtic Goddesses. Warriors, Virgins and Mothers*, London.
- Guyonvarc'h, Chr.-J. (1997) : *Magie, médecine et divination chez les Celtes*, Paris.
- Haas, O. (1943) : "Zu den gallischen Sprachresten", *ZC*, 23, 285-301.
- Hondius-Crone, A. (1955) : *The Temple of Nehalennia at Domburg*, Amsterdam.
- Hoz, J. de (1995) : "El poblamiento antiguo de los Pirineos desde el punto de vista lingüístico", in : Bertranpetit & Vives 1995, 271-299..
- Jeanneret, M. (1916) : *La langue des tablettes d'exécutions latines*, Neuchâtel (= *RPh* 41, 1917, 35 y ss.).
- Jones, F. (1954) : *The Holy Wells of Wales*, Cardiff.
- Jordan, D. R. (1985a) : "A Survey of Greek Defixiones Not Included in the Special Corpora", *GBRS* 26, 151-197.
- (1985b) : "Defixiones from a well near the southwest corner of the Athenian Agora", *Hesperia*, 54, 205-255.
- Jordan, D., H. Y. Montgomery et E. Thomasson (1999) : *Magic in the Ancient World*, Bergen, 239-277.
- Jullian, C. (1927) : "Notes gallo-romaines CXIV. Au champ magique de Glozel", *REA*, 157-186.
- Kolbe, H. G. (1960) : "Die neue Matronen-Steine von Morken-Harff, Kreis Bergheim", *Bonner Jahrbücher*, 160, 50-124.
- Kotansky, R. (1994) : *Greek Magical Amulets*. I, Opladen.
- Lambert, P.-Y. (1994) : *La langue gauloise*, Paris.
- Landes, Chr. (1992) : *Dieux guérisseurs en Gaule romaine*, Lattes.
- Lejeune, M., L. Fleuriot, P.-Y. Lambert, R. Marichal et A. Vernhet (1985) : "Textes gaulois et gallo-romains en cursive latine : 3. Le plomb du Larzac", *EC*, 22, 95 ss.
- Marco, F. (1997) : "¿Taurobolios vascónicos? La vitalidad del paganismo en la Tarraconense durante la segunda mitad del s. IV", *Gerión*, 15, 297-319.
- (1998) : "Entre el estereotipo y la realidad histórica : la emergencia de los pueblos pirenaicos antiguos", in : Rodríguez Neila & Navarro Santana 1998, 51-87.
- Massonneau, A. (1934) : *La magie dans l'Antiquité romaine*, Paris.
- Ogden, D. (1999) : "Binding Spells : Curse Tablets and Voodoo Dolls in the Greek and Roman Worlds", in : Flint 1999, 1-90.
- Preisendanz, K. (1972) : "Fluchtafel (Defixion)", *RA*, 8, Stuttgart, cols. 1-24.
- Preisendanz, K. et A. Heinrichs, éd. (1973-1974) : *Papyri Graecae Magicae. Die griechische Zauberpapyri*, I-II, Stuttgart (Leipzig & Berlin, 1928-31).
- Rico, Chr. (1997) : *Pyrénées romaines. Essai sur un pays de frontière (III^e siècle av. J.-C.-IV^e siècle ap. J.-C.)*, Madrid.
- Rodríguez Neila, J. F. et F. J. Navarro Santana, éd. (1998) : *Los pueblos prerromanos del norte de Hispania. Una transición cultural como debate histórico*, Pamplona.
- Sacaze, J. (1892), *Inscriptions Antiques des Pyrénées*, Toulouse.
- Solin, H. (1995) : "Corpus defixionum antiquarum. Quelques réflexions", in : Callebat 1995, 569-576.
- Tomlin, R.S.O. (1988) : "The Curse Tablets", in : Cunliffe 1988a, 59-269.
- Tupet, A. M. (1976) : *La magie dans la poésie latine*, Paris.
- Väänänen, V. (1968) : *Introducción al latín vulgar*, Madrid (trad. esp.).
- Vaillat, Ch. (1932) : *Le culte des sources dans la Gaule Antique*, Paris.

- Ventura, A. (1996) : "Magia en la Córdoba romana", *AAC*, 7, 141-162.
- Versnel, H. S. (1985) : "May he not be able to sacrifice.... Concerning a Curious Formula in Greek and Latin Curses", *ZPE*, 58, 247-269.
- (1991a) : "Beyond Cursing : The Appeal to Justice in Judicial Prayers", *Magika Hiera*, 60-104.
- (1991b) : "Some reflections on the relationship magic-religion", *Numen*, 38, 177-197.
- Wait, G. A. (1985) : *Ritual and Religion in Iron Age Britain*, BAR Brit. Ser. 149, Oxford.
- Wünsch, R., éd. (1897) : *Inscriptiones Atticae Aetatis Romanae, Defixionum tabellae* (IG III 3, Appendix), Berlin.
- Wattier B. et M. Gauthier (1977) : "Découverte de l'état romain de la Fontaine Chaude de Dax", *Bulletin de la Société de Borda*, 102, 301-324.